

EL ENTRAMADO DE LOS GOYAS

THE FRAMEWORK OF THE GOYAS

David Caldevilla Domínguez: Profesor del Área de Comunicación en la Universidad Complutense de Madrid, la Universidad Europea de Madrid y Escuela Superior de Estudios de Relaciones Públicas
david.caldevilla@ccinf.ucm.es

CURRÍCULUM VITAE

Diplomado en Magisterio por la Universidad de Zaragoza (España), licenciado en Comunicación Audiovisual por la Universidad Complutense de Madrid (España). Profesor en la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense. Secretario General del Fórum Internacional de Comunicación y Relaciones Públicas (España) y autor de varios artículos en revistas universitarias. Director de Operaciones de Imagométrica, s.l. y ex directivo de varias firmas españolas del ámbito de la mercadotecnia.

RESUMEN

Los Premios Goya son unos galardones otorgados de forma anual por la Academia de las Artes y las Ciencias Cinematográficas de España, con la finalidad de premiar a los mejores profesionales en cada una de las distintas especialidades del sector. El premio consiste en un busto de Francisco de Goya realizado en bronce por el escultor José Luis Fernández. Actualmente, la votación se efectúa por especialidades, es decir, cada miembro vota cuatro candidatos de la especialidad a la que pertenece (excepto en las categorías de mejor película española, extranjera, cintas de animación

y documental); mientras que años antes todos los miembros votaban en todas las categorías. Estos premios se entregaron por primera vez el 17 de Marzo de 1987 en el Teatro Lope de Vega de Madrid.

PALABRAS CLAVE

Premios Goya - Cine - Votación - Palmarés

ABSTRACT

The Goya Awards are an awards presented annually by the Academy of Motion Picture Arts and Sciences of Spain, in order to reward the best professionals in each of the different specialties in the industry. The award consists of a bust of Francisco de Goya cast in bronze by the sculptor José Luis Fernández. Currently, voting is by specialties, ie each member votes four candidates in the specialty to which it belongs (except in the categories of best Spanish movie, foreign, documentary and animation films), while years before all members voted in every category. These awards were presented for the first time on March 17, 1987 at the Teatro Lope de Vega in Madrid.

KEY WORDS

Goya Awards - Cinema - Voting - Honours

ÍNDICE

1. Introducción
2. Los Goya dan vida a una película: "El caso de La Soledad"
3. Lo que siempre quiso saber de los premios Goya y nunca se atrevió a preguntar
4. El palmarés de los premios Goya

5. Politiquerías: Las reivindicaciones de los Goya

TEXTO

1. Introducción

La versión española de los decanos galardones del mundo cinematográfico, los Oscars estadounidenses, se hace llamar premios Goya, aunque oficialmente, Premios Anuales de la Academia de las Artes y las Ciencias Cinematográficas de España.

Este evento, que ya marcha por su vigésima tercera edición, premia los mejores trabajos españoles realizados durante el año anterior en diversas categorías de la séptima arte. Los elegidos para canonizar el común del buen gusto estético y técnico, es decir, decidir quiénes serán considerados iconos del mundo cinematográfico español son los miembros numerarios de la Academia.

Según las bases generales de funcionamiento de estos premios, publicadas por la Academia, las películas que pueden optar a participar en los premios Goya son: aquellos largometrajes estrenados en España en salas comerciales, con taquilla abierta al público entre el 1 de diciembre de 2007 y el 30 de noviembre de 2008, que permanezcan en cartel al menos siete días consecutivos y que reúnan los siguientes requisitos:

o Poseer nacionalidad española, (algo que es más complicado de lo que puede parecer a primera vista).

o Películas que, sin ser españolas, hayan sido rodadas en cualquiera de los idiomas oficiales en España.

En la categoría de Mejor Película Extranjera de Habla Hispana, los largometrajes serán elegidos por las instituciones o jurados de sus respectivos países, al igual que la Academia elige la película que representará a España en el homólogo norteamericano de los premios Goya. Las coproducciones españolas podrán optar también al resto de premios. Es destacable la categoría de Mejor Película Europea ya que “Vicky Cristina Barcelona”, del estadounidense Woody Allen, es así considerada. Incluso también está nominada a los Óscars.

Existe una cláusula específica para las películas que no hayan sido estrenadas en salas comerciales, éstas necesitarán el certificado de calificación del Ministerio de Cultura para poder acceder a las candidaturas.

La Junta Directiva podrá conceder un Premio de Honor para la labor de toda una vida o para aquellos trabajos, relacionados con la producción cinematográfica, que no puedan incluirse en el marco de una de las especialidades académicas concretas, más de veinte. Cada año solo podrá concederse uno de estos premios, que deberá ser votado por las dos terceras partes de la Junta Directiva.

Si nos centramos ahora en los reglamentos de voto, la Academia de las Artes y las Ciencias Cinematográficas de España estipula que las votaciones para los Goya quedan reservadas exclusivamente a sus Miembros Numerarios, con una antigüedad al menos de seis meses, siendo siempre secretas y sometidas a actuación notarial. Se realizarán en dos fases. La primera elegirá las cuatro nominaciones por cada premio, y serán las productoras de los largometrajes las encargadas de facilitar a la Academia una ficha técnica y artística de las películas participantes. Además de estas fichas, se facilitará (por parte de la Academia) el visionado de las películas que participan en

los auditorios de Madrid y Barcelona. La votación final se realizará por correo con las papeletas específicas, elaboradas por la Academia de las Artes y las Ciencias Cinematográficas de España.

Ambas etapas de la votación serán controladas notarialmente y sólo el fedatario público podrá conocer los resultados de cualesquiera de las fases previas a los actos públicos en los que se darán a conocer los resultados, ni siquiera la Presidenta, ni ningún otro Miembro de la Junta Directiva.

Por último, estas bases generales estipulan que en caso de conflicto la Junta Directiva es el único órgano capacitado para interpretar estas bases y sus decisiones serán inapelables.

El sistema de votación cambió en 2002, y aunque sólo afectó a la primera ronda, tuvo consecuencias en el mundillo cineasta. Actualmente, la votación se efectúa por especialidades, es decir, cada miembro vota cuatro candidatos de la especialidad a la que pertenece (excepto en las categorías de mejor película española, extranjera, cintas de animación y documental); mientras que años antes todos los miembros votaban en todas las categorías. Con esta fórmula, sólo algunas personas del oficio pueden ejercer su derecho a voto, con lo que algunos no se ven representados por el sistema.

Es el caso del director de cine manchego más reconocido en el mundo (cuenta con más Goyas y Óscares que cualquier otro) quien se dio de baja definitiva en la Academia a finales de diciembre de 2004. El motivo fundamental de la renuncia de Pedro Almodóvar fue el desacuerdo con el sistema de votación, así como otros aspectos que rigen el funcionamiento de la Academia, tales como la falta de información en cuanto a número de participantes en las distintas votaciones. Es cierto que en las bases generales que publica la Academia no se da ningún tipo de detalle acerca de tales temas.

Este tipo de polémicas no hacen bien a la reputación de los premios Goya y tampoco que Almodóvar no consiguiese ninguna estatuilla en la edición posterior a su renuncia, con su filme “La mala educación”, en mi opinión un remedo de su mejor película “La ley del deseo”. Si bien es cierto que ese año, 2005, todos los largometrajes fueron abatidos por la extraordinaria película de Alejandro Amenábar, “Mar Adentro”. Sin embargo, no es el primer caso de renuncia dentro del entramado de la Academia. José Luis Garci lo hizo en 1999, aunque sus motivos fueron muy distintos, después de ser acusado de compra de votos para su gran película ‘El abuelo’.

2. Los Goya dan vida a una película, “El caso de La Soledad”

Contra todo pronóstico “Camino” ha sido la ganadora en 2009 y ejemplifica a la perfección el caso de película con un fuerte apoyo económico detrás. El vuelco electoral que se produjo en el último momento (todo apuntaba a que ganaría “Los Girasoles Ciegos” con 13 nominaciones y 1 sólo galardón) puede explicarse teniendo en cuenta quién es que su productora. Se trata del gigante Mediapro (grupo de comunicación al que pertenecen el diario Público o la cadena televisiva La Sexta), lo que evidencia la idea de que detrás de los premios Goya no sólo hay votaciones académicas sino “papeletas basadas en los intereses pecuniarios”. Lo mismo ocurrió con “El Orfanato”, que tenía el respaldo del Grupo Telecinco en la edición de 2008. Sin embargo, ese año triunfó una película sin ningún aval considerable, y es que “La Soledad” es un caso digno de mención.

El largometraje de Jaime Rosales (“Las horas del día”) ganó el máximo y más afamado galardón que la Academia concede, el Goya a la mejor película. Sin embargo, su andadura no fue nada habitual. Cuando se estrenó en 2007 fue vista por 41.000 espectadores, cifra irrisoria, sobre todo si se la compara con los más de cuatro

millones de personas que vieron “El orfanato” (su competidora en la XXII edición de los Goya, en 2008).

“La Soledad” se estrenó con 30 copias, evidencia de que los exhibidores no suelen apoyar el cine de autor y de estética poco convencional en que podríamos encuadrar esta película. Aunque tal vez su escaso éxito se debió a la arriesgada técnica utilizada por su director, la polivisión; que consiste en la división de la pantalla en dos mitades y muestra en cada una de ellas una imagen distinta, recurso poco ahondado en el cine mundial (“El estrangulador de Boston” de Richard Fleischer, 1968)

Sea cual sea la causa de su fracaso taquillero, lo cierto es que tras ser galardonada en 2008, y estando disponible en formato DVD, volvió a la pantalla grande con las mismas 30 copias con que había comenzado. Sin embargo, los resultados no fueron los mismos, en su primer fin de semana en cartel logró 17.000 espectadores, casi la mitad que tuvo en su primera etapa.

Se trata de un caso evidente de reactivación comercial, los premios Goya alargan la vida de los largometrajes, es la mejor fórmula de publicidad que posee la séptima arte.

3. Lo que siempre quiso saber de los premios Goya y nunca se atrevió a preguntar

La Academia de las Artes y Ciencias Cinematográficas de España se creó el 8 de Enero de 1986, con el objeto de recompensar los esfuerzos de la industria cinematográfica nacional según el toque “Hollywood”. Para este fin se instituyeron unos premios de clara inspiración pictórica que son los hoy ya famosos Goya. Siguiendo el mismo formato que su “padre intelectual” estadounidense, se planificó

una ceremonia que intentara alcanzar un estilo glamuroso, en la que las estrellas del firmamento fueran eclipsadas por las del celuloide: los actores y actrices invitados y premiados, en mezcla con los protagonistas de los elementos técnicos, de menor calado entre el gran público. Al igual que en los Óscares, donde los iconos de la séptima arte se lucen sobre una alfombra roja, en los patrios Goya nuestros galanes y divas lo hacen sobre una pobre imitación, una alfombra verde en esta edición del 2009, que fue también roja en sus comienzos.

Estos premios se entregaron por primera vez el 17 de Marzo de 1987 en el Teatro Lope de Vega de Madrid, donde se otorgaron 15 estatuillas (actualmente son 27). En el año 2000, la ceremonia tuvo lugar en Barcelona, única vez, hasta la fecha, que se ha celebrado fuera de Madrid.

Hasta el año 1999 solo había tres candidatos por Goya (excepto en los años 88 y 89 en que hubo cinco), a partir de este año son cuatro los nominados para cada categoría.

El trofeo que concede la Academia es un busto de Goya en bronce, diseñado y creado por el escultor José Luis Enrique Fernández. La primera estatuilla que se entregó fue obra del también escultor Miguel Ortiz Berrocal. Ésta era desmontable y tenía un mecanismo interno que hacía salir del busto de Goya una cámara, haciendo una alusión obvia al mundo del cine. Era muy pesada, compleja y barroca. Ya desde la segunda edición, la estatuilla fue encomendada a José Luis Fernández, al que le encargaron una estatuilla que pesara poco (actualmente ronda “sólo” los tres kilos de peso), fuese manejable y también fotogénica, para que los premiados posaran con su trofeo en la pasarela de prensa. Todos los “Goyas” están hechos a mano, por lo que no hay ninguno idéntico al anterior y es sorprendente saber que su precio, aunque no se conoce la cifra oficial, es de unos 1.000 euros. Así se entiende el porqué de que algunos invitados roben las estatuillas, como ocurrió en la última gala.

El resto de países europeos también poseen sus respectivos premios del mundo del cine. Así, los homólogos de los premios Goya en nuestros países vecinos son:

En Francia, los Premios César: se celebran en el Teatro del Châtelet de París, en febrero, y su primera ceremonia tuvo lugar el 3 de abril de 1976, como un equivalente francés de los Óscares Hollywoodienses. En los años 50, existieron las Victorias del Cine francés, pero no tuvieron repercusión popular y desaparecieron antes de 1960. El nombre del premio proviene del escultor César Baldaccini, autor del trofeo que se entrega a los galardonados.

En Inglaterra, los Premios BAFTA: (Academia Británica de las Artes Cinematográficas y de la Televisión) se consideran los equivalentes más próximos a los Óscares y su primera ceremonia se realizó en 1947. El premio que se otorga es una escultura que representa una máscara, el símbolo tradicional del teatro y la tragicomedia.

En Italia, los Premios David de Donatello: son concedidos por el Ente David di Donatello de la Academia de Cine Italiano. El premio representa a la estatua de dicho escultor renacentista.

4. El palmarés de los premios Goya

Para los amantes de las curiosidades y para los esclavos de la estadística, allá van algunos datos con qué alimentar su pulsión:

Las películas con más premios Goya son: *Mar Adentro* (Alejandro Amenábar, 2004), con 14 premios de 15 candidaturas, y *!Ay Carmela!* (Carlos Saura, 1990), con 13 premios de 15 candidaturas.

En cuanto a los directores más premiados, Alejandro Amenábar posee 3 premios de cuatro candidaturas (2 premios como mejor director: *Mar adentro*, 2004 y 1 como mejor director novel, por *Tesis*, 1996) empatando con Fernando León de Aranoa, con también 3 premios de tres candidaturas (*Familia*, 1997, *Barrio*, 1999, *Los Lunes al Sol*, 2003). Es significativo destacar, una vez más, el caso de Pedro Almodóvar quien, de 6 candidaturas (*Mujeres al Borde de un Ataque de nervios*, 1989, *¡Átame!*, 1990, *Todo sobre mi madre*, 1999, *Hable con ella*, 2002, *La mala educación*, 2004, *Volver*, 2006) sólo ha conseguido 2 premios en toda su carrera cinematográfica (*Todo sobre mi madre*, 1999 y *Volver*, 2006). Se justifican así las declaraciones de su hermano y productor Agustín, cuando explicó el abandono familiar de la Academia en 2004, haciendo alusión a la “histórica falta de generosidad” que la Academia había tenido para con su hermano Pedro.

El actor más premiado, con 3 trofeos, es el ya estrella Hollywoodiense y mundial, Javier Bardem. Le sigue el difunto y grandísimo actor Fernando Fernán Gómez, que cuenta con tres premios Goya como actor (*Mambrú se fue a la guerra*, 1986, *Belle Époque*, 1992, *El Abuelo*, 1998) aunque posee otros tres por sus labores de director y guionista en las películas *Lázaro de Tormes* (2000) y *El viaje a ninguna parte* (1986).

Los iconos cinematográficos femeninos que encabezan la lista son las veteranas Carmen Maura y Verónica Forqué (con cuatro premios cada una), seguidas por la adorada y perseguida Penélope Cruz, con tres estatuillas (*La niña de tus ojos*, 1998, *Volver*, 2006, *Vicky Cristina Barcelona*, 2008), diana de todos los focos en la última edición de los premios Goya.

Sin embargo, las personas que poseen más trofeos, tras el cómputo de todas las ediciones de la ceremonia de los Goyas, se dedican al plano técnico de la séptima arte. Se trata de Reyes Abades y Gilles Ortion, ambos con 8 estatuillas, que han conseguido ser galardonados por sus labores profesionales de efectos especiales y

sonido respectivamente. También cuenta con 8 trofeos Alejandro Amenábar, por sus labores de director, productor, guionista y compositor en sus tres grandes películas, Tesis (1996), Los Otros (2001) y Mar Adentro (2004).

5. Politiquerías: Las reivindicaciones de los Goya

Históricamente el colectivo cinematográfico, o más genéricamente artístico, ha tenido gran influencia sobre la ciudadanía, lo que ha aprovechado en sus actuaciones públicas. Así, la ceremonia de los Goya se ha convertido, más de una vez, en un escenario lleno de reivindicaciones más que de premios y premiados.

El año que más anega nuestra memoria reciente es el 2003, cuando una gran cantidad de profesionales del cine aprovechó la gala para expresar su rechazo a la guerra, o más bien invasión, de Iraq. Los iconos del mundillo cineasta aparecieron con tarjetas en las solapas de sus chaquetas, a modo de acreditaciones, donde podía leerse "No a la guerra". Demostraron así su rechazo al gobierno de José María Aznar, como también lo habían hecho, más ruidosamente, en el Congreso de los Diputados, semanas antes del evento.

Esa fue la más ampulosa y masiva de las reivindicaciones protagonizadas por el colectivo cinematográfico, pero ha habido otras dignas de mención.

En 2004, la AVT (Asociación de Víctimas del Terrorismo) convocó una manifestación frente a la gala debido a que entre las nominadas estaba el largometraje documental de Julio Médem, La Pelota Vasca. Según los manifestantes esta película equiparaba a las víctimas de ETA con los asesinos. Por ello pedían el apoyo de los asistentes, a los que solicitaban portar una pegatina con el eslogan "No a ETA". En dicha manifestación podían leerse pancartas con mensajes como "No a Medem" o "No al Pelota Vasco: la nuca contra la bala". Por su parte, algunos de los asistentes cerraron filas en torno a su compañero y lucieron sus propias pegatinas en las que podían

leerse mensajes como "Medem Sí, ETA No", "Sí a la libertad de expresión" o "No al terrorismo".

Aunque se han dado diversas protestas de tono político durante la historia de los premios Goya, hasta 2005 ningún presidente del gobierno había asistido a la ceremonia. José Luis Rodríguez Zapatero se convertía en el primero, lo que provocó el alzamiento de algunas voces, que acusaban al PSOE de politizar la entrega.

Esta última edición he presentado un tono lenitivo, en cuanto a reivindicaciones se refiere, sólo el discurso de la presidenta de la Academia, Ángeles González-Sinde ha tenido cierto tono de protesta. La presidenta hizo mención a las descargas ilegales de Internet como una gran amenaza para el mundo del cine, pero sus palabras no han tenido demasiada repercusión mediática, quizá debido a la escasa popularidad de esta medida o al poco reconocimiento de la valía de los derechos de autor.